

+SALUD

Aulas conectadas a la salud

|| El Hospital de Nens de Barcelona pone en marcha un programa de atención 'on line' personalizada

|| ANTONIO MADRIDEJOS

—¿Doctora Valls?, pregunta Georgina Mora, profesora del colegio Labouré, en el barrio barcelonés del Raval.

—Sí, estoy aquí. ¿Qué os ha pasado?, responde desde el hospital.

—Pues mira, que una niña de P-4 le ha metido en la nariz a un compañero una cuenta de un collar de plástico. Estaban jugando... Y ahora no se la podemos extraer.

Entonces, la profesora se retira de la pantalla y Vincent, el niño, le enseña la nariz a la doctora. Carme Valls

observa detenidamente y llega a la conclusión de que la solución pasa por unas manos expertas.

—Mejor que lo traigas al hospital.

La comunicación entre la maestra y la doctora ha sido posible gracias a Medibaby, un nuevo servicio puesto en marcha por el Hospital de Nens de Barcelona que permite la atención pediátrica *on line* gracias a un pequeño dispositivo con una cámara incorporada. El resultado es una especie de videoconferencia. «Ofrecemos atención personalizada las 24 horas del día y los siete días de la semana», explica Jordi de la Torre, consultor de marketing sanitario y gerente de Medibaby. El servicio de atención, prosigue De la Torre, se pu-



► PRUEBAS EN EL COLEGIO LABOURÉ DE BARCELONA. Gracias al aparato, el hospital contacta con las profesoras para medir la saturación de oxígeno en la sangre de una alumna. (RICARD CUGAT)

so a prueba el año pasado en tres escuelas de Barcelona con un ordenador portátil, pero el gran salto cualitativo fue cuando se incorporó el pequeño aparato. «Está configurado para que sea fácil

de usar, muy intuitivo», dice el responsable. El hospital buscó un dispositivo comercial que cumpliera con las leyes de privacidad y seguridad para tránsito de imágenes por internet.

Al margen de la pantalla, el aparato incorpora un sensor para medir la saturación de oxígeno en la sangre, otro para la tensión arterial y un fonendoscopio digital para el ritmo cardíaco, aunque se le podría conectar cualquier aparato con entrada USB. El doctor situado al otro lado de la pantalla tiene acceso a los datos.

El servicio inició el pasado septiembre una campaña de promoción que ha concluido con 61 escuelas apuntadas en periodo de prueba, la mayoría de Barcelona y municipios próximos, explica De la Torre. Pagan 60 euros al mes. La escuela Labouré pertenece a la misma congregación que el Hospital de Nens, las Hermanas de la Caridad, pero con 57 de las 61 centros apuntados no hay ninguna vinculación previa, añade el gerente.

Muchos de los centros son parvularios, posiblemente por los problemas que tienen los docentes para interpretar los síntomas de los más pequeños. En el caso descrito en la escuela Labouré fue necesario acudir al médico para retirar la cuenta de collar, pero en otras muchas ocasiones un diagnósti-

co rápido puede tranquilizar a los maestros (y a los atribulados padres) y evitar desplazamientos innecesarios.

Conjuntivitis, cortes...

Tras medio año de experiencia, Valls explica cuáles son las consultas más habituales: «Para lo que más nos llaman es para conjuntivitis, una enfermedad muy contagiosa y habitual en las guarderías». El niño llega al aula aparentemente sano y de repente sus ojos empiezan a secretar, se ponen rojos. Hay que aplicarle un colirio y debe permanecer en casa. «Además de la comunicación, les envío un 'e-mail' con lo que yo he observado y lo que deben hacer. Tengo incluso la posibilidad de enviarles una receta, si es necesario, para que puedan empezar el tratamiento cuanto antes», añade la especialista. Otra consulta habitual son los traumatismos, incluyendo pequeñas fisuras en la clavícula, y cortes diversos fruto de caídas y similares. En

cualquier caso, De la Torre precisa que el servicio ofrece «una valoración, no el diagnóstico completo», que debe realizarse en un centro hospitalario (no necesariamente el Hospital de Nens). De hecho, muchas de las llamadas son simples consultas, no auténticas urgencias.

El gran atractivo de Medibaby, dice su gerente, es que el médico puede ver al niño. «Esto es mucho mejor que una simple llamada telefónica», resume Montserrat Navarro, jefa de estudios del colegio Labouré. «Lo fundamental es la referencia visual», confirma De la Torre.

La medicina tiene que «aprovechar las posibilidades que le ofrecen las nuevas tecnologías», concluye Xavier Massaguer, director general del Hospital de Nens. El centro también ha empezado a ofrecer el servicio a particulares (175 euros de alta y 30 euros mensuales). Hay 25 familias en fase de prueba.